

ISSN: 0514-7336

DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/zephyrus201576141158>

EL USO DE LA MADERA EN EL PERIODO TARDOANTIGUO: OBJETOS DE LA VIDA COTIDIANA PROCEDENTES DE LA EXCAVACIÓN DE LA FÁBRICA DE TABACOS DE GIJÓN (ASTURIAS)

The use of the wood in the Late Antiquity: Everyday life objects from the archaeological site the Fábrica de Tabacos in Gijón (Asturias)

Carmen FERNÁNDEZ OCHOA*, Javier SALIDO DOMÍNGUEZ**, Paloma GARCÍA DÍAZ*** y Fernando GIL SENDINO*

* *Dpto. de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras-UAM. Avda. Tomás y Valiente, 1. Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid. Correo-e: carmen.fernandez@uam.es*

** *Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma-CSIC. Vía S. Eufemia, 13. 00187 Roma. Correo-e: pjaviars@hotmail.com*

*** *Dpto. de Museos. Fundación Municipal de Cultura. 33201 Gijón (Asturias). Correo-e: museosarqueologicos@gijon.es*

Recepción: 21/03/2015; Revisión: 6/07/2015; Aceptación: 8/09/2015

BIBLID [0514-7336 (2015) LXXVI, julio-diciembre; 141-158]

RESUMEN: En este trabajo damos a conocer el hallazgo excepcional de varios objetos de madera localizados durante la excavación de un pozo-depósito en la antigua Fábrica de Tabacos (Gijón) realizada entre 2007 y 2009. Los materiales fueron arrojados en su interior durante el momento de su abandono, fechado a principios del VI d. C. Entre estos elementos, destaca la presencia de varios recipientes de madera, cubos, una silla y otros objetos como un travesaño de madera. Este estudio nos permite determinar la funcionalidad de piezas singulares y dar a conocer con bastante precisión la datación de cada uno de los materiales aparecidos por el método del C¹⁴ en un arco cronológico comprendido entre inicios del s. VI d. C. y el X d. C. El conjunto constituye un descubrimiento poco frecuente en la Península Ibérica que se ha podido desvelar gracias a las condiciones del medio en el que se encontraban, bajo el nivel freático, y que han permitido mantener las piezas en un estado de conservación extraordinario.

Palabras clave: Península Ibérica; depósito de agua; vajilla; cubos; muebles.

ABSTRACT: In this paper, we present the incredible discovery of various wooden objects found during the excavations at the ancient Fábrica de Tabacos in Gijón that took place between 2007 and 2009. The objects were thrown into the water tank during the time of abandonment, dated from early 6th century AD. Among these were pieces of crockery, wooden containers, buckets, a chair and other objects such as well lintel. This study allows us to determine the function of unique pieces and the dating of each of the materials appeared by the radiocarbon method dating back to the early 6th century AD until the 10th century. This was an unusual undertaking for the Iberian Peninsula that succeeded thanks to the climate conditions of the region where the objects were found –such as the low ground water level– all of which allowed for an extraordinary preservation of these objects.

Key words: Iberian Peninsula; water tank; crockery; bulks; furniture.

1. Introducción¹

Desde la Antigüedad el uso de la madera debió ser generalizado para la fabricación de todo tipo de enseres que comprenden desde magníficas obras de arte hasta objetos de uso cotidiano, además de ser empleada como material de construcción con diversos fines (arquitectónico, naval, fabricación de pozos, etc.). Sin embargo, a pesar de su abundante empleo, apenas ha dejado restos materiales en el registro arqueológico.

Las especiales condiciones ambientales del medio en que deben aparecer tales objetos, principalmente en ambientes subacuáticos o bajo el nivel freático, explican la casi ausencia de restos de madera documentados hasta el momento. En el caso concreto de la Península Ibérica, donde predominan los suelos ácidos y secos y con escasa cobertura de tierra, los testimonios materiales de objetos realizados en madera son muy limitados. Es por ello que resultan tan interesantes los materiales que damos a conocer en este trabajo aparecidos en la antigua Fábrica de Tabacos de Gijón, pues, además de ofrecer información inédita de objetos poco conocidos en regiones meridionales de Europa, que se han conservado por hallarse húmedos o completamente saturados de agua, ofrecemos la datación por C¹⁴ de la mayor parte de ellos.

2. El depósito de la Fábrica de Tabacos (Gijón): un espacio idóneo para la conservación de la madera

Este trabajo se centra en el estudio de los materiales aparecidos durante las excavaciones arqueológicas realizadas entre 2007 y 2009 en la Fábrica de Tabacos, situada en el barrio de Cimadevilla de Gijón, un espacio urbano declarado Bien de Interés Cultural

¹ Este artículo se ha elaborado en el marco del proyecto *Paisajes de dominación y resistencia. Procesos de apropiación y control social y territorial en el NW hispano* (Padore) HAR2012-33774, dirigido por A. Orejas. La colaboración en el estudio de los materiales de la Fábrica de Tabacos por parte de J. Salido, contratado del CSIC en la EEHAR, del Programa Junta para la Ampliación de Estudios cofinanciado por el Fondo Social Europeo, se desarrolló principalmente durante una estancia breve en el *Deutsche Archäologische Institut* de Fráncfort en abril de 2012 promovida por el DAI Madrid. Por ello, quiere expresar en estas líneas su agradecimiento a estas instituciones por el recibimiento y amabilidad que recibió en ese tiempo, con especial atención a la Dra. D. Marzoli, directora del DAI Madrid.

[BIC] desde 1987 (Fig. 1). El yacimiento se encuentra ubicado en el claustro del antiguo convento de las monjas Agustinas Recoletas. Las obras del convento se iniciaron en 1669 y se prolongaron en diferentes fases hasta mediados del s. XVIII. Dicho convento se convirtió posteriormente en la Fábrica de Tabacos de la ciudad de Gijón hasta su cierre definitivo en el 2002. Unos años después, el Ayto. de Gijón, propietario del inmueble, se propuso recuperar este edificio para dedicarlo a actividades culturales. Al encontrarse la Fábrica de Tabacos en el área antigua de la ciudad declarada BIC, antes de realizar ningún tipo de actuación, hubo de someterse a un control arqueológico tanto el propio edificio como los espacios adyacentes integrados en el conjunto fabril.

En el interior del claustro se llevaron a cabo diversos sondeos arqueológicos que permitieron poner al descubierto restos de un depósito de agua de época tardorromana que ocupa una superficie de unos 36 m² y fue construido con una modulación, según el pie romano -0,30 m aprox., de 20 x 20 pies en el interior (Fig. 2). El paramento interno es de mampostería de cuarcitas y calizas y está dotado de contrafuertes o refuerzos interiores de sillares de arenisca y caliza. La profundidad del depósito es de aproximadamente 4 m y conserva una parte aérea de unos 2 m de altura.

Este pozo-depósito debió servir de *caput aquae*, alimentado a partir de un acuífero, de modo que funcionaba como un gran pozo. Entre otras funciones complementarias, pudo emplearse como *castellum aquae*, es decir, como acumulador de agua para una parte del núcleo urbano. La continua filtración de agua al interior del depósito permitió mantener en unas buenas condiciones de conservación los objetos de madera que vamos a analizar. La planta cuadrangular y la evidencia de un alzado que sobrepasa los 4 metros, así como la anchura de sus muros y su cimentación, permitía sustentar una construcción de una o dos plantas.

Un espeso derrumbe había sellado ya en el s. XIII los restos de un pozo-depósito romano situado bajo el claustro del convento de la Agustinas Recoletas edificado en el s. XVII. En los ss. XV y XVI, antes de la edificación del convento, la zona había sido allanada y nada quedaba ya a la vista de la antigua estructura. Pero bajo esos derrumbes y rellenos, acumulados entre los ss. X y XIII, había sobrevivido la parte subterránea de una construcción romana. A lo largo de unos trescientos años, entre el momento de su abandono –finales del s. V o principios del VI d. C.– y el final

del s. VIII, limos, arcillas y vertidos de todo tipo colmataron el pozo-depósito. Los datos aportados por los análisis radiocarbónicos ofrecen un arco cronológico entre los ss. VI y VIII d. C. tanto a partir de la analítica de los materiales como de los componentes orgánicos presentes en los limos y arcillas estratificados en los niveles inferiores del depósito.

Respecto a la cronología de los materiales, podemos decir que la construcción del depósito y algunos de los restos conservados pertenecen a la época tardorromana y tardoantigua y aparecieron sepultados en su interior dentro de un contexto arqueológico sellado que nos permite fijar su cronología *ante quem* en el s. XIV, quizá en relación con el gran incendio que también afectó a la ciudad de Gijón en 1395. Los datos cronológicos aportados por los análisis de C^{14} que presentamos en este trabajo nos han permitido determinar con mayor precisión la cronología de las piezas que, junto con la analítica de los sedimentos del depósito, nos ofrecen un amplio arco cronológico centrado prioritariamente en los ss. VI al VIII. La amortización del espacio, momento en que se derrumban intencionadamente los restos aéreos y se produce el cegamiento definitivo del depósito, debió acontecer, como ya se ha dicho, en la etapa final del Medievo. A comienzos de la época moderna, dicho espacio se destinó a diversos usos agrícolas hasta la construcción del convento de las Agustinas Recoletas, entre finales del s. XVII y mediados del XVIII. La última fase corresponde a las transformaciones del edificio para su uso como Fábrica de Tabacos².

² Se encuentra en preparación una memoria detallada de esta intervención (Fernández Ochoa *et al.*: *Un edificio, dos mil años de historia. La fábrica de Tabacos de Gijón*). Las excavaciones arqueológicas de la Fábrica de Tabacos de Gijón han sido dirigidas por C. Fernández Ochoa (UAM), P. García Díaz (Museos Arqueológicos de Gijón) y F. Gil Sendino (UAM) y ejecutadas por la empresa Terra Arqueos SL. Los trabajos de topografía y cartografía han sido realizados por el GTC (Equipo de Investigación en Geomática, Topografía y Cartografía) de la Univ. de Oviedo. Los estudios arqueométricos, coordinados



FIG. 1. Localización geográfica de Gijón (Asturias) y del depósito de la Fábrica de Tabacos en Cimadevilla (Gijón).

por A. Orejas (CEHS-CSIC), se han llevado a cabo por diversos equipos. Los análisis polínicos y carpológicos han sido desarrollados por L. Peña Chocarro (CEHS-CSIC) y por J. A. López Sáez (CSIC) y los restos de maderas y otros vegetales por Y. Carrión (CIDE-CSIC de Valencia). Además, se han efectuado estudios específicos sobre los sedimentos (carbones y materia orgánica) de los niveles inferiores de la excavación por parte de M. Jiménez (Dpto. de Geología, Univ. Oviedo) y de S. Asins (CIDE-CSIC de Valencia). El equipo de Paleontología ha sido dirigido por A. González (Dpto. de Antropología Biológica, UAM). Las pruebas analíticas del C^{14} han sido realizadas en el CNA-CSIC (Sevilla), en Beta Analytic Laboratory y en The Angström Laboratory de la Univ. de Uppsala. Las investigaciones sobre este yacimiento han contado con el apoyo financiero del Ilmo. Ayto. de Gijón y de diversos proyectos de investigación: Proyecto de I + D *Formación y disolución de civitates en el Noroeste peninsular. Estructuras de poblamiento y territorio* (Civitas), dirigido por C. Fernández Ochoa (UAM) durante 2008-2012, así como el *Programa de investigación para la conservación y revalorización del patrimonio cultural (TCP)* financiado por el MINICIN (Consolider, Ingenio 2010) dirigido por F. Criado Boado (CEHS-CSIC) durante los años 2008-2012 (Código: CSD 2077-0058).



FIG. 2. Depósito tardorromano de la Fábrica de Tabacos (Gijón).

3. La vajilla de madera: objetos de uso cotidiano raramente documentados

Los tres objetos de madera aparecidos en la excavación del depósito de la Fábrica de Tabacos (Gijón), esencialmente un recipiente portaviandas, una fuente y un plato, corresponden a un tipo de vajilla que hasta el momento se ha constatado de forma muy residual en la Península Ibérica. El carácter perecedero de este tipo de utensilios explica su escasa representación en la cultura material romana y tardoantigua, aunque las fuentes clásicas nos informan sobre su uso³. No obstante, tenemos noticia del hallazgo de algunos utensilios de madera de época romana y tardoantigua en *Hispania* que analizaremos más adelante.

³ Catón, *Agr.* 21, 5; Plinio, *Nat. His.* 14, 132; 16, 42; Estrabón 3, 7; Herodiano (*Hist.* 4, 7, 5). Cf. Balil, 1980; Blas Cortina, 1995: 180. Se han documentado asimismo vasitos de madera de época ibérica (García Cano, 1987). Procedente de Cueva Sagrada (Lorca, Murcia) y fechado por C¹⁴ en torno al 2200 a. C. se conserva, en muy buen estado, un pequeño plato de madera con paredes verticales (Museo Arqueológico de Lorca).

3.1. Recipiente portaviandas

Entre el material documentado se halla un recipiente de madera que hasta el momento apenas se ha atestiguado en otras regiones del occidente romano. Se trata de un envase cerrado de madera de aliso –*Alnus sp.*–, de forma ovalada, que mide aproximadamente 18 x 10 cm (Fig. 3) [TB09-20-82c-12], aparecido en la UE 25. Se ha podido datar por C¹⁴ en torno a 660-780 d. C.⁴. En uno de sus lados presenta una tapa redonda que se ajusta perfectamente al orificio central. En uno de los extremos cuenta con un asa horizontal, de cierta tendencia triangular; el otro lado de la pieza está decorado con un motivo semiesférico. El mal estado de conservación del recipiente,

que se halló completamente deformado, nos impide reconocer su forma exacta original. No obstante, el propio cierre y la notable concentración de sales en su interior –que obligó a restaurar la pieza en dos ocasiones– nos llevan a pensar que se trata de un portaviandas que debió emplearse para el transporte y conservación de alimentos a corto y medio plazo, posiblemente en salmuera.

La gran presencia de sales y el propio material perecedero con que fueron fabricadas estas piezas explican muy posiblemente el escaso número de ejemplares documentados hasta el momento. El único recipiente de madera con una función similar se localizó en el pecio de la *Fortuna Maris*, nave de época romana descubierta en 1981 a pocos kilómetros de Comacchio (Emilia-Romagna, Italia) (Berti, 1990: 247-252, n.º 208; Pugsley, 2001: 111). La tipología de la pieza es muy distinta a la encontrada en Gijón, pero su función debió ser similar, pues también fue interpretada como contenedor de alimentos. La pieza en cuestión está compuesta de dos receptáculos de madera de tilo –*Tilia sp.*–, uno hemisférico de fondo plano y otro cilíndrico, unidos por un mango hueco

⁴ Ua-39111. 1301 ± 30 BP, 660-780 AD (95,4%).

de sección cuadrangular, cerrado por una tapa. El recipiente se podía abrir mediante el giro de una bisagra dispuesta entre el asidero y el receptáculo de mayores dimensiones. El recipiente también se podía cerrar herméticamente mediante unas charnelas de bronce de las que disponía en ambos extremos. En este caso, debió servir no sólo para la conservación de alimentos, sino también para mantener la temperatura de los mismos, lo que explica el cierre hermético con los apliques de bronce.

Los problemas de conservación explican la ausencia de este tipo de utensilios en la mayoría de los yacimientos, aunque podemos suponer que su uso sería más común de lo que el registro material nos informa. También hay que tener en cuenta que el estado fragmentario en el que suelen aparecer estos materiales nos impide reconocer su tipología e incluso saber si contaban con posibles apliques de metal, como el portaviandas de la nave *Fortuna Maris*. Por el momento, no se han documentado piezas similares fechadas en época tardoantigua en la Península Ibérica.

3.2. Fuente y plato de madera

Entre los materiales de madera encontrados en las excavaciones de la Fábrica de Tabacos destaca una fuente de madera de roble [TB09-20-83B-74], procedente de la UE 26, datada en los años 770-970 d. C.⁵ (Fig. 4) y un plato de madera de 40 cm de diámetro, simple, sin decoración y con un perfil apenas pronunciado (Fig. 5). El plato [TB09-20-82F-18], procedente de la UE 25, se ha podido fechar por C¹⁴ en torno a 680-890 d. C.⁶

A tenor de los escasos restos de vajilla de madera de época clásica y tardoantigua conocidos hasta el momento, resulta muy difícil establecer o determinar el tipo y la forma de estos elementos de la cultura material. No obstante, debemos decir que la mayoría de los platos y fuentes de madera presentan poca calidad en cuanto a su ejecución técnica y el resultado es la fabricación de piezas toscas. La cronología de la vajilla de madera de Gijón es muy próxima a la de otros platos lignarios localizados en el N de Europa (Earwood, 1993b: 361).

⁵ Ua-39112. 1159 ± 30 BP, 770-970 AD (95,4 %).

⁶ Ua-39116. 1233 ± 32 BP, 680-890 AD (95,4 %).

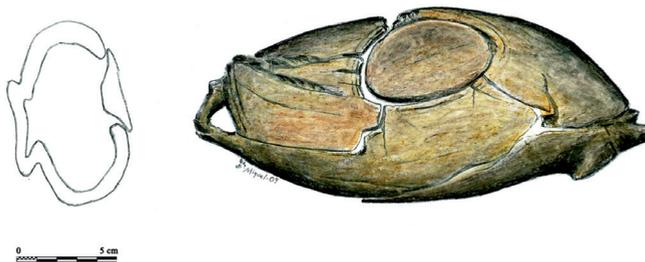


FIG. 3. Recipiente portaviandas en su caja de embalaje para su traslado al laboratorio de restauración y dibujo de la pieza (Miguel A. López).

A nivel general, debieron imitar la vajilla fabricada en cerámica y, en menor medida, tuvieron como referente la forma, proporción y tipología de los platos de metal (Paulsen, 1972; Szydlowski, 1986). No obstante, se han reconocido algunos servicios de mesa similares a la vajilla de metal, como el plato de madera de roble aparecido en Stanwick (North Yorkshire, Inglaterra), de fondo plano, y fechado en el s. I d. C. (Wheeler, 1952: 12), que imita la vajilla de bronce de épocas precedentes. Earwood llamó la atención sobre su similitud con el encontrado en una tumba de La Tène III en Welwyn Garden City (Hertfordshire, Inglaterra) (Stead, 1967: 26-27; Earwood, 1993: 52). La diferencia entre ambas vajillas estriba en la calidad técnica empleada durante su fabricación y las facilidades y dificultades que ofrecen ambos tipos de materiales. Los lados del plato de bronce son más verticales y finos que los del plato Stanwick. Platos similares se han puesto al descubierto en el *vicus* de *Tasgetium* (Eschenz, Suiza), lo que nos indica una confluencia de criterios



FIG. 4. Fuente de madera de roble (TB09-20-83B-74).

en la fabricación de estas piezas y muy posiblemente la posibilidad de establecer tipologías de las formas de la vajilla de madera, estudio que aún no se ha llevado a cabo debido a los escasos ejemplares documentados hasta el momento⁷. Al igual que los anteriores, pudo imitar la vajilla de metal, aunque en este caso resulta difícil pensar en un referente del N del Reino Unido. Este dato nos permite suponer la existencia de un tipo de vajilla de madera que debió ser difundida en todo el occidente romano, aunque por el momento desconocemos más datos sobre su fecha de fabricación y expansión.

A tenor de los datos disponibles, podemos plantear la hipótesis de que el plato aparecido en Gijón debió imitar formas cerámicas. Este es un debate que ha sido propuesto por varios especialistas, pero el principal problema que encontramos es que hasta el momento la evidencia arqueológica de platos de madera es muy escasa, a diferencia de otras formas más comunes, como los cuencos, las tapaderas o los cubos de madera (Hencken, 1936; Earwood, 1993; Baatz, 1998; Pugsley, 2003; Hedinger y Leuzinger, 2003; Bauer, 2005)⁸. En caso de imitar la cerámica, el

⁷ En las últimas campañas de excavación realizadas en este *vicus* se han localizado una variedad enorme de objetos de madera de época romana, entre los que se halla un plato de 52 x 28 cm con una anchura de las paredes de 1,5-2 cm (Jauch, 1997: 223, n.º 849; Hedinger y Leuzinger, 2003: 110, n.º 73).

⁸ Se ha podido comprobar la imitación de los platos de Herculano (Rieth, 1940a) que pueden ser comparados con la *terra sigillata* del tipo Haltern Ib/c (Consp. 11) o el mortero de madera del pecio augústeo de Comacchio (Desantis, 1990) con paralelos cerámicos del tipo 'Nijmegen-Hodeurn-Fineware' del periodo flavio.

tipo y la forma del plato localizado en Gijón nos permite sugerir la *terra sigillata* africana D, en concreto, la Hayes 61 como modelo para su fabricación, una forma tan difundida que fue imitada por las producciones hispánicas en la primera mitad del s. V d. C. (Muñoz, 1989: 179-181). Por ello, nos parece difícil pensar que la vajilla metálica sirviera de referente para la fabricación de estas piezas.

Los ejemplares de vajilla de mesa fabricados en madera son poco habituales en el registro arqueológico, aunque tenemos noticia de algunos platos aparecidos en Britania⁹, Galia¹⁰ e Italia¹¹, además de los del s. I d. C. localizados en la costa rusa del Mar Negro¹², que se pueden considerar precedentes del material que aquí presentamos. En la Península Ibérica son escasos los restos materiales de vajilla de madera aparecidos hasta el momento. Las excavaciones arqueológicas dirigidas por Hauschild en la basílica paleocristiana de Marialba de la Ribera (León) localizaron un cuenco de madera, que se conserva en la actualidad en el Museo de León¹³. Según los datos de que disponemos, apareció en un hoyo medieval realizado en el momento de amortización de las ruinas, de modo que podría ser coetáneo al de las piezas de Gijón¹⁴. Una pieza similar se halló en el anfiteatro de León en los sedimentos que cubren los restos arquitectónicos.

Tanto los platos de madera aparecidos en el pecio *Fortuna Maris* como los localizados en Herculano parecen ser demasiado elaborados y tan bien fabricados como para ser clasificados como objetos utilitarios. El estudio de Rieth concluye que esta vajilla de madera imita las formas cerámicas y se trata de piezas

⁹ Wheeler, 1930: 109, fig. 50, n.º 4; Wrathmell, 1990: 271-272; Morris, 1990: 224-225, fig. 137.61; Pugsley, 2003: 103.

¹⁰ De Boé y Hubert, 1977; Planck, 1983; L'Hour, 1984: 65, fig. 9 y 10; vv. AA., 1988: 110-111, figs. 513 y 519; Van Rijn, 1993; Chabal y Feugère, 2005: 159-160, fig. 14, objeto n.º 2; Fellmann, 2009: 55-56, lám. 16; Vanhoutte *et al.*, 2009: fig. 28.

¹¹ Rieth, 1940a: 100 y 1940b: 631; Berti, 1990: 252, n.º 212.

¹² Mladenova, 1961; Pinelli y Wasowicz, 1986; Sokol'skij, 1971; Vaulina, 1976.

¹³ Agradecemos al Prof. A. Morillo la información sobre la localización de la pieza.

¹⁴ Información aportada por los Profs. A. Morillo y A. Gutiérrez, a quienes agradecemos los datos sobre su aparición, así como los de la pieza del anfiteatro de León.

destinadas a satisfacer las necesidades de los estratos más bajos de la sociedad, que no podían pagar la *sigillata* y debían conformarse con su imitación en madera (Rieth, 1940b: 631). En opinión de Pugsley, no se puede aceptar que estemos ante una simple imitación, pues la vajilla de madera no presenta el peculiar pie anular de la cerámica. También añade esta especialista que la vajilla lignaria aparecida tanto en Herculano como en el pecio *Fortuna Maris* presenta tanta calidad que requiere del uso del torno y una ejecución técnica de gran nivel que invalida la hipótesis de que estaba destinada a las clases sociales más desfavorecidas (Pugsley, 2003: 103).

4. Los cubos de madera

Durante los trabajos de excavación en la Fábrica de Tabacos (Gijón), se localizaron tres recipientes de madera formados por varias duelas que podemos interpretar como cubos para el transporte y almacenaje de líquidos.

El primero [TB08-20-82-10], encontrado en la UE 25, mide aproximadamente 30 x 6 cm, tiene un diámetro de 35 cm y está formado por 11 duelas de madera de roble (*Quercus* sp.) y castaño (*Castanea sativa*), unidas por abrazaderas de madera (Figs. 6 y 7). Una de ellas, de mayor altura, presenta un remate triangular con un orificio central. Estas piezas se colocaban a ambos extremos del recipiente y permitían pasar una vara de madera horizontal que servía como asidero, de modo que es posible que no se haya conservado la otra duela que correspondería a este tipo. Durante su excavación, se localizó también la base circular de madera.

El segundo recipiente [TB09-20-83E-20] mide aproximadamente 28 x 8 cm y es muy similar al primer ejemplo aunque las duelas son más anchas. Presenta también abrazaderas de madera y una duela de mayor altura con remate triangular y orificio central (Fig. 8). La pieza se recuperó en la UE 26 y se ha podido datar por C¹⁴ en torno a 650-780¹⁵.

Por último, el tercer recipiente [TB08-20-82-20] procede de la UE 25 y responde a una tipología completamente distinta, pues tiene dimensiones más reducidas –17 cm de altura y 14 cm de diámetro–,

¹⁵ Ua-39115. 1320 ± 31 BP, 650-780 (95,4 %).

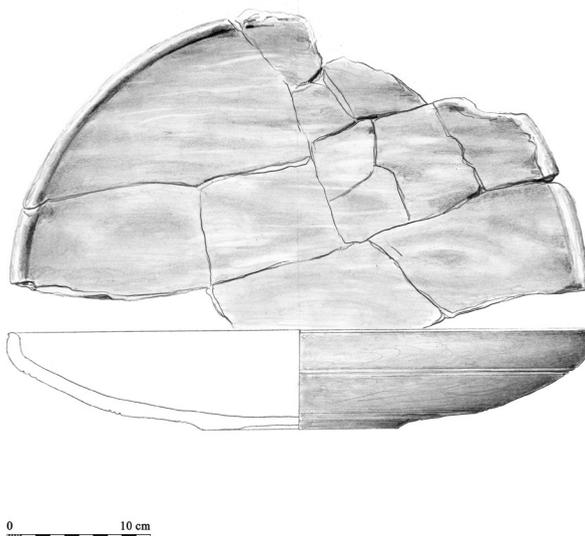


FIG. 5. Plato de madera y dibujo de la pieza (TB09-20-82F-18).

con una capacidad estimada de 1 l aproximadamente (Figs. 9 y 10)¹⁶. No presenta ninguna duela trabajada y debió contar con abrazaderas metálicas, pues conserva aún corrosión del hierro. La base, en la que se pueden apreciar evidencias del uso de compás para su fabricación, tiene un diámetro mayor que la abertura del recipiente.

La documentación de los recipientes de madera es inusual en los yacimientos, a pesar del gran número de contenedores de este tipo que debieron existir

¹⁶ Las muestras de los cubos 1 y 3 están en proceso de análisis por C¹⁴.

en época clásica y durante la tardoantigüedad y el Medioevo tanto por su carácter práctico como por las enormes ventajas que ofrecía para su fabricación. La construcción de un cubo no requiere de la existencia de maderas de gran porte ni depende del diámetro de los troncos de los árboles. La simple colocación de las duelas, es decir, de varias tablas curvadas y abrazadas por aros de metal o madera, permite su fabricación. La ausencia de este tipo de recipientes en el registro arqueológico se debe mayoritariamente al carácter perecedero de la madera empleada en su fabricación, aunque la aparición de los materiales metálicos asociados a los mismos, como las asas en forma semi-circular en forma de 'U' en el caso de los cubos o los aros que rodean y fijan las duelas, son evidencias indirectas de su presencia. Hasta el momento no se ha realizado un estudio de detalle de este tipo de recipientes en la Península Ibérica, mejor conocidos fuera de nuestras fronteras (Earwood, 1993; Hedinger y Luzinger, 2003; Morris, 2000). No obstante, es importante tener en cuenta que no siempre los aros de metal están asociados a cubos, puesto que la variedad de objetos fabricados en madera que requieren el uso de aros de metal es amplia. Pueden también asociarse a cubas, tinas o toneles de madera, muy comunes en el Imperio romano (Marlière, 2002), e



FIG. 6. Extracción del cubo 1 (TB08-20-82-10).



FIG. 7. Dibujo del cubo 1 (Miguel A. López).

incluso a pozos de madera, similares a los toneles en cuanto a su forma (Bauer, 2005; Thiel, 1996; Buxó *et al.*, 2004). Además pueden corresponder a los denominados *scrinia*, simples recipientes destinados a contener objetos personales como cartas o libros, también fabricados con maderas curvas rodeadas por aros de metal, como los localizados en Harlow (Essex, Inglaterra); Morvern (Escocia); Rezé les Nantes (Francia), inicialmente interpretado como un *modius*; Carlisle (Inglaterra); Oberflacht (Alemania) (Pugsley, 2003: 95-99), o Salzburgo (Alemania), también considerado un *modius* (Batz, 1998: 71). En el caso de los de Gijón no hay duda de su uso como cubos para contener líquidos.

Los recipientes encontrados en la Fábrica de Tabacos presentan unas características y un uso bien distinto de los de época prerromana. Al igual que los aparecidos en contextos romanos, los recipientes

tardoantiguos hallados en el yacimiento asturiano son piezas sencillas en cuanto a su forma, funcionales, sin apenas decoración y no aparecen en contextos funerarios. Los dos primeros recipientes cuentan con duelas fijadas por abrazaderas de madera, que disponen de dos de mayor altura en los extremos, con orificio central, y que permiten pasar una vara de hierro que sirve de asidero. Este tipo de recipientes se ha testimoniado en escasos asentamientos de época romana y la mayoría proceden del interior de pozos¹⁷. La función de la estructura aparecida en Gijón, que funcionó como depósito de agua, explica la aparición de dos cubos en este yacimiento, un hallazgo insólito hasta el momento en las provincias hispanas. Generalmente para extraer el agua a brazo se usaban estos recipientes, que eran izados normalmente a mano por medio de poleas que se asían a unos ganchos dobles sujetos a una argolla, que permitía la elevación simultánea de dos cubos pequeños o de uno grande. De este sistema, conservamos en el yacimiento el travesaño de madera que analizaremos en detalle posteriormente. La aparición de numerosos cubos en el interior del pozo de la *villa* romana de Dalton Parlours (Morris, 1990: 206-221), fechados entre 200 y 370 d. C., permitió a Morris (1990: 221) plantear que su función no era extraer agua del pozo sino que serían recipientes cotidianos empleados por los trabajadores de la *villa* para transportar líquidos. Esta hipótesis podría explicar también la gran cantidad de cubos arrojados al interior del pozo, también en el caso de Gijón.

En época tardoantigua y medieval se continúan fabricando cubos con duelas de madera y aros de metal del tipo 2 y también aparecen asociados a pozos y depósitos de agua en territorios del N de

¹⁷ Recipientes similares proceden de los pozos n.ºs 7, 9 y 11 del *vicus* altoimperial del campamento romano de Rainau-Buch (Baden-Württemberg, Alemania) (Greiner, 2010: 199-200, fig. 232); en Donegal (Irlanda) (Lucas *et al.*, 1961: 102-103, fig. 32) y en un pozo de la colonia romana de York, en Skeldergate, fechado a mediados del s. IV d. C. (MacGregor, 1978: 47-50, fig. 26).



FIG. 8. El cubo 2 (TB09-20-83E-20) localizado en la UE 26.

Europa, como en la ciudad de York (Morris, 2000: 2225-2232). En otros casos, ni la tipología ni el contexto en que aparecen estos recipientes se asemejan a los encontrados en la Fábrica de Tabacos (Gijón). Generalmente aparecen, al igual que en la Edad del Hierro, formando parte del ajuar de las tumbas. Son numerosos los ejemplares documentados a partir de los elementos metálicos asociados a estos cubos de madera en tumbas de la zona oriental de Inglaterra (Bruce-Mitford, 1983) o en las regiones bálticas (Westphalen, 2002: 166-168). El hallazgo más significativo son los tres cubos de madera de tejo y la tina del s. VII d. C. aparecidos en el enterramiento de Sutton Hoo (Suffolk, Inglaterra). En este caso, solamente se documentaron los fragmentos de hierro correspondientes a los aros superiores y a la sujeción de las asas, con amplia decoración, de dos de los cubos y el asa de metal de uno más (Bruce-Mitford, 1983: 554-588). Tanto en las islas británicas como en las provincias renanas, se han atestiguado en el interior de tumbas cubos de madera a partir de los elementos metálicos asociados, que han podido ser fechados entre los ss. IV y VI d. C. (Geake, 1997: 90-91, fig. 4.35; Keller, 1971). En la Península Ibérica se han documentado cubos con herrajes metálicos fechados entre finales del s. VII y el VIII d. C. en la cueva de Las Penas (Cantabria) y posiblemente también de época tardoantigua son los aparecidos en la



FIG. 9. El cubo 3 (TB08-20-82-20) procedente de la UE 25.

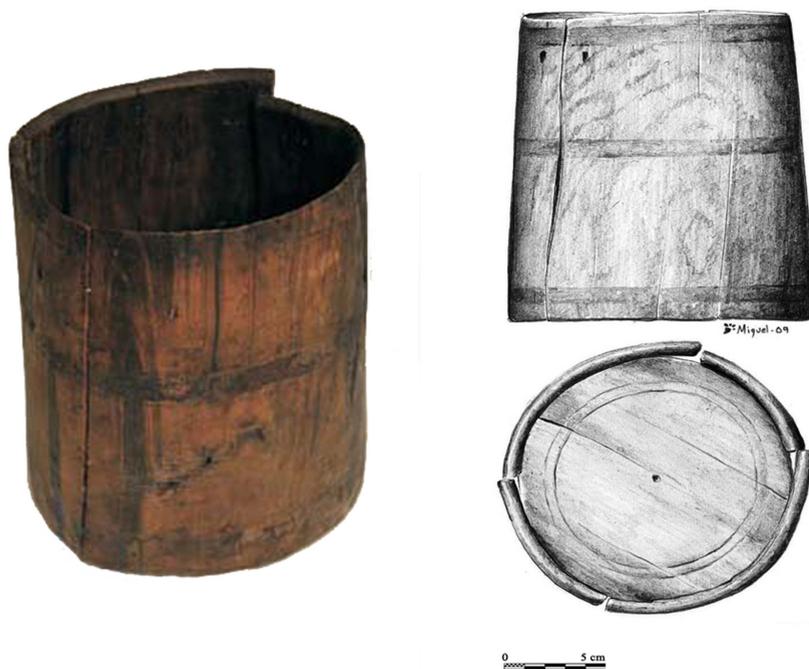


FIG. 10. El cubo 3 restaurado y dibujo del mismo (Miguel A. López).

cueva del Portillo del Arenal (cf. Gutiérrez y Hierro, 2010: 280).

El tercer recipiente localizado en Gijón presenta perfil troncocónico y cuenta con apliques que permiten fijar un asa curva. Pertenece a una tipología menos conocida. Tanto su morfología como sus dimensiones

remiten a una de las piezas de madera más tradicionales de los ajueres domésticos asturianos, las ferradas, de las que se puede considerar su antecedente. La principal diferencia con respecto a las ferradas tradicionales es que el cuerpo en forma de trapecio está fabricado con duelas, mientras que la pieza que ahora tratamos está construida con una sola pieza de madera curvada¹⁸.

5. Travesaño de madera

Durante los trabajos de excavación arqueológica desarrollados en la Fábrica de Tabacos (Gijón), se pusieron al descubierto en el interior del depósito numerosas ramas taladas y troncos podados (Fig. 11). La aparición de este tipo de objetos en el interior de pozos y depósitos es muy frecuente (Chabal y Feugère, 2005: 158-159, objetos n.ºs 6-8; Chabal *et al.*, 2012).

Una de las piezas encontradas, de madera de roble –*Quercus* sp.–, fue intencionadamente trabajada [TB08-80-43-26B]. Presenta forma cilíndrica y un rehundimiento labrado en la parte central que permite interpretarla como un posible travesaño de madera con función de cargadero de pozo (Fig. 12). De hecho, algunos de los maderos encontrados junto a este podrían haber formado parte del mecanismo instalado para las operaciones de carga y descarga del agua extraída del depósito. Una pieza semejante, de 18,5

¹⁸ Agradecemos a J. López Álvarez, director del Muséu del Pueblu d'Asturies, su ayuda en el estudio de esta pieza y su relación con las ferradas tradicionales.

cm de longitud y 4 cm de anchura, localizada en Eschenz, el antiguo vicus de *Tasgetium*, fue interpretada como asidero (Hedinger y Leuzinger, 2003: n.º 79). Parecidas son también las piezas cilíndricas localizadas en las termas de Barzan (Charente-Maritime), aunque presentan en sus extremos un ensanchamiento (Coadic y Bouet, 2005: 37-38) que lo diferencian del asidero de Gijón.

Algunos mecanismos similares debieron funcionar en otros depósitos de agua de época romana y así se han interpretado las piezas y ramas encontradas junto a los cubos aparecidos en el pozo 1 de la villa romana de Dalton Parlours (Inglaterra), de cronología anterior, 370 d. C. (Morris, 1990: 221-224). Otras piezas localizadas en el interior de pozos también corresponden a este tipo de mecanismos, como la chumacera de madera aparecida en la aglomeración viaria de *Ambrussum* (Villetelle, Hérault), que presenta una muesca en que descansa y gira el eje de la maquinaria (Chabal *et al.*, 2012: 122, fig. 81). En la Fábrica de Tabacos (Gijón), no aparecieron restos de norias hidráulicas como las aparecidas en otras regiones (Bouet, 2005).



FIG. 11. Proceso de recuperación de tablas, maderas y restos ligneos acumulados en el interior del depósito romano.

Por el momento, en *Hispania* no se han localizado piezas de madera que puedan interpretarse como asideros. En relación con pozos, se hallan las poleas de hierro, de las que apenas tenemos información en el registro arqueológico. Una polea se documentó en la villa romana de Balazote (Albacete), aunque desconocemos su funcionalidad precisa, bien pudo pertenecer a un pozo o pudo servir para arriar sacos de grano u otros alimentos (Sarabia, 2012: 388, fig. 178). También en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena encontramos poleas usadas para tareas mineras, conservadas en madera y fechadas en época romana.

6. Silla

También en el interior del depósito se hallaron restos de un mueble correspondiente a una silla fabricada con madera de castaño –*Castanea sativa*– [TB09-20-83E-41] procedente de la UE 26 y fechada por C¹⁴ en torno a los años 530-640 d. C.¹⁹ (Fig. 13). Apareció completamente aplastada y solo se conserva el respaldo apoyado sobre tres de las cuatro patas y un

¹⁹ Ua-39119. 1503 ± 31 BP, 530-640 (84,8 %).

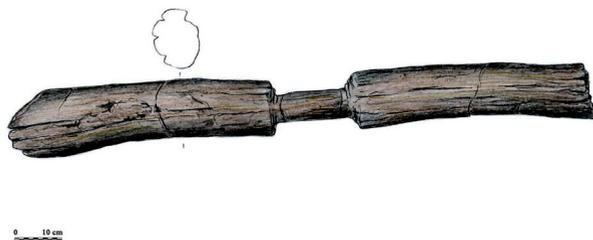


FIG. 12. Dibujo del cargadero de pozo (TB08-80-43-26B) (Miguel A. López).

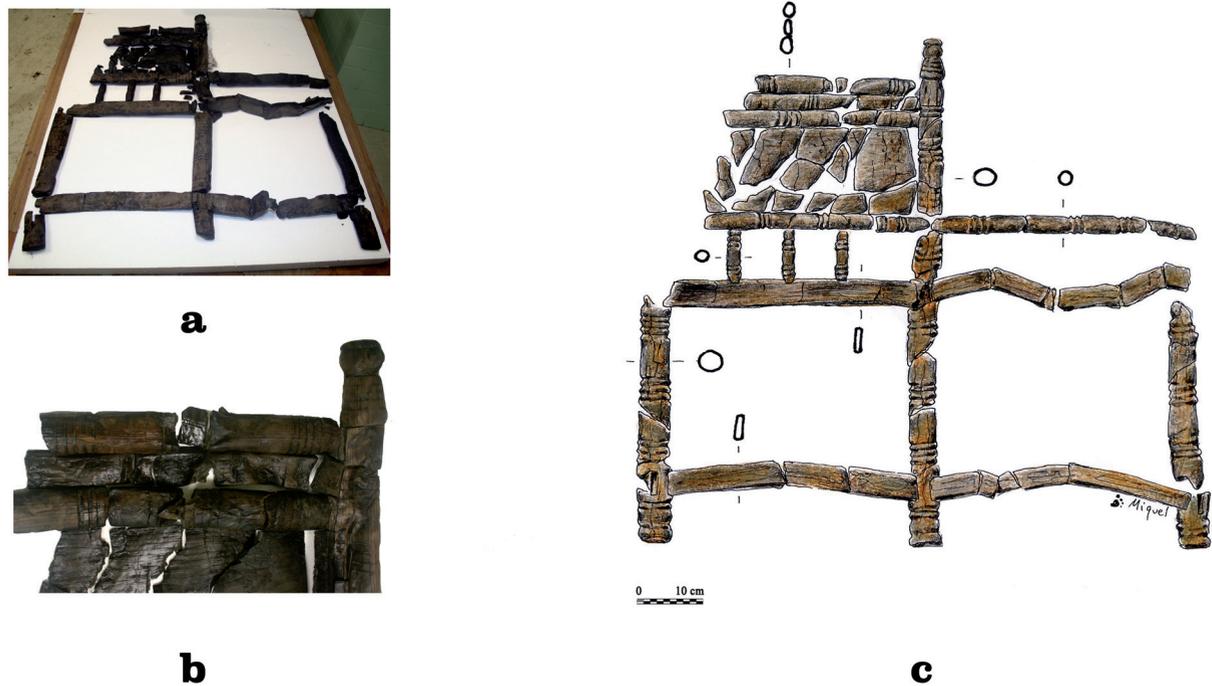


FIG. 13. Silla (TB09-20-83E-41) localizada en las excavaciones del depósito romano: a) restos de la misma; b) detalle del trabajo de torno del respaldo; c) dibujo de la silla (Miguel A. López).

reposabrazos (Fig. 14). El asiento propiamente dicho debió estar realizado en otro tipo de material, pues no se ha conservado su estructura de madera.

La particularidad de la silla encontrada es la técnica empleada en su fabricación. Tanto el respaldo como las patas y el apoyabrazos fueron realizados mediante el uso del torno (Fig. 14b). Esta práctica permitió hacer girar con movimientos de rotación continua las piezas de madera, dando como resultado una labra de tendencia redondeada y una decoración con suaves relieves bien conformados. Nuestro conocimiento sobre el uso del torno en época antigua es reducido y se limita a la fabricación de pequeños objetos de madera, generalmente vajilla (Mille, 2004; Pugsley, 2004).

Los tipos de sillas romanas conocidas son *solium*, *cathedra* y *sella curulis*, y están mejor documentadas por la iconografía que por los hallazgos arqueológicos (Richter, 1926; Wanscher, 1980; Mols, 1999; Ulrich, 2007: 215-223). La localizada en la Fábrica de Tabacos presenta base cuadrada y, aunque su respaldo no es tan alto como el del *solium*, sin duda, debió constituir un precedente de este tipo de asientos. Las representaciones pictóricas de sillas de época romana

conservadas en el *oecus* de la *villa* de P. Fannio Sinistore de Boscoreale, de la *Casa dell'amore punito* de Pompeya o de la *villa* Farnesina (Roma) (De Carolis, 2007: 116-120, figs. 79-81) presentan un trabajo de la madera, especialmente de los apoyos, parecido al de Gijón. Muy semejantes son los asientos representados en las esculturas del s. IV a. C. y I d. C. conservadas en el Museo Arqueológico de Estambul. A diferencia de estas, reservadas para las élites romanas, se constatan otras de uso más común como las representadas en relieves con escenas de la vida cotidiana. Es el caso del encontrado en *Portus* y conservado en el Museo Torlonia donde aparece un individuo sentado en una silla más modesta pero del mismo tipo (Virilouvet, 1995: fig. 21).

Las dificultades para su conservación explican el escaso número de sillas de época clásica y medieval aparecidas hasta el momento. No obstante, se han recuperado los fragmentos de algunos muebles de este tipo fechados entre los ss. X y XII correspondientes a miembros distinguidos de la nobleza, la realeza o el sector eclesiástico. Un buen número de sillas, denominadas en este periodo como *stolae*, se han localizado

en diversas excavaciones arqueológicas realizadas en la ciudad medieval de York (Morris, 2000: 2301-2303).

7. La madera del yacimiento de la Fábrica de Tabacos (Gijón) en el contexto del NO peninsular

La artesanía y las técnicas empleadas en la fabricación de los utensilios de madera localizados en Gijón precisaron de materias primas locales como el roble, especie propia del bosque climácico regional, bien constatado en el entorno de Gijón, concretamente en niveles altoimperiales de la *villa* romana de Veranes (López Sáez, 2012: 165), al igual que las especies más características del bosque caducifolio como el aliso –*Alnus* sp.–. Se trata de variedades de maderas que ya fueron empleadas durante la Edad del Hierro en diversos castros del cuadrante noroccidental de la Península Ibérica para la fabricación de objetos, utensilios y herramientas (Martín-Seijo, 2012). Además, los análisis palinológicos evidencian la predominancia del roble y otras especies como el avellano común –*Corylus avellana*– en asentamientos como el Alto de la Espina (Salas, Oviedo) (Carrión *et al.*, 2012)²⁰.

Respecto a los materiales empleados, no hay duda de que estas maderas fueron elegidas para la fabricación de utensilios y herramientas por su excelente calidad. De hecho, la mayor parte de los recipientes de madera localizados en los castros prerromanos fueron realizados con estas especies. En *Quercus* sp. caducifolio se fabricaron la mayor parte de los objetos de madera de Gijón –fuente y travesaño– y se eligió este tipo fundamentalmente por su dureza. En este material se elaboraron también las asas encontradas en Castromao, Neixón Grande, el gancho de Coto do

²⁰ Cf. también López Merino, L.: *Paleoambiente y antropización en Asturias durante el Holoceno*. Tesis doctoral inédita presentada en 2009 en la UAM Madrid.



FIG. 14. Trabajos de restauración durante el proceso de recuperación de la silla (TB09-20-83E-41).

Mosteiro y un utensilio de funcionalidad desconocida de Nabás, quizá una caja (Martín-Seijo, 2012: tab. 1). Esta especie también fue empleada como material de construcción en el castro de San Chuis (Allande, Asturias) en el s. II d. C. (Badal *et al.*, 2012: 129).

En madera de aliso –*Alnus* sp.– se fabricó el recipiente portaviandas de Gijón debido básicamente a dos factores. Por un lado, este material tiene la propiedad de resistir muchos años sumergido en agua. Si tenemos en cuenta la funcionalidad del recipiente, para el transporte y conservación de alimentos a corto y medio plazo, posiblemente en salmuera, podemos dar una explicación coherente al uso de este material. Por otro lado, la particular forma del recipiente requirió la elección de un material no tan duro como el roble, sino que presentara una mayor elasticidad y flexibilidad como la que ofrece el aliso. Esta especie se utilizó ya en el NO peninsular para la fabricación de utensilios de época prerromana como un asa y dos cuencos hallados en Castrolandín y otro de funcionalidad desconocida procedente de Alto do Castro (Martín-Seijo, 2012: tab. 1).

El castaño –*Castanea sativa*– fue empleado junto con el roble para la fabricación de las duelas del primer cubo o recipiente y para la construcción de la silla de la Fábrica de Tabacos. Con un aspecto similar al del roble, la madera de castaño se empleó para la

fabricación de estos objetos y muebles por su dureza media, elástica, tenaz y flexible. En castaño se fabricó también un utensilio de época romana procedente de las salinas romanas de Areal (Vigo, Pontevedra) (Martín-Seijo, 2012: tab. 2). La extensión del castaño, así como de otras especies como el cereal *-Cerealia-* y el nogal *-Junglans-* se ha puesto en relación con la intensificación de la actividad minera en época romana (López Merino, 2009; Carrión *et al.*, 2012). La presencia de castaño en el entorno de Gijón es casi testimonial en época tardorromana (López Sáez, 2012: 168). En cambio, en otros asentamientos romanos como Paredes, la dominancia del castaño entre los ss. III-VI d. C. se ve confirmada por los análisis polínicos realizados (Jiménez *et al.*, 2004). Sin duda, el cultivo de esta especie se extiende en un ambiente muy antropizado, en época romana (López Merino *et al.*, 2009). En la Fábrica de Tabacos, los materiales fabricados en este material se fechan entre los ss. VI y VIII d. C.

8. Objetos de madera en la Península Ibérica: desde la época clásica hasta el periodo tardoantiguo

En la Península Ibérica son escasos los yacimientos donde se han podido documentar utensilios, herramientas y objetos fabricados en madera. Además de algunos fragmentos fechados en la Edad del Hierro (Martín-Seijo y Carrión, 2012: 136-139), contamos con información sobre la recuperación de piezas de madera datadas en época clásica y tardoantigua. Entre estos materiales, podemos destacar los mangos encontrados en la ciudad de *Iuliobriga* (Cantabria) (Hernández Morales, 1946: 115) y los tres vasos de madera hallados posteriormente por García y Bellido en el interior de uno de los pozos de dicha ciudad (1956: 165-166). También se han puesto al descubierto fragmentos de vajilla de madera en establecimientos rurales hispanorromanos, como en la *villa* de Quintanilla de La Cueva (Palencia), donde se descubrió una bandeja de madera de forma ovalada de aproximadamente 31 x 12,5 cm (Martín Gutiérrez, 2000: 207, lám. 3). Recientemente se han dado a conocer los utensilios de las salinas romanas de Areal (Vigo, Pontevedra), donde se han localizado restos fechados entre los ss. III y V d. C. correspondientes a

tres punzones, una espátula, un cuenco, una bandeja, dos tapones y varios flotadores, entre ellos algunos de red (Martín-Seijo y Carrión, 2012: 139-141, tab. 2). Además de los objetos de madera, de las salinas se han recuperado sandalias de cuero, además de frutos (Benavides, 2010) y materiales constructivos de madera (Martín-Seijo y Carrión, 2012: 139-140).

En el interior del pozo 1 de *Iesso* (Guissona), fechado a mediados del s. I d. C., se localizaron restos de un recipiente de madera de arce *-Acer sp.-*, de forma hemisférica de base plana, sin borde (Buxó *et al.*, 2004: 227, fig. 39). Tiene la superficie exterior pulida, mientras que en el interior presenta marcas del instrumento utilizado para tallar el tronco. Además de este recipiente, que estaba parcialmente quemado, se hallaron varios punzones de madera de boj pulidos, una posible tapadera de pino rojo y forma cónica, dos fragmentos de cestería de madera de sauce además de elementos de construcción *-vigas-* (Buxó *et al.*, 2004: 227, figs. 40-45).

Para el periodo tardoantiguo, los restos materiales son aún más escasos²¹. No obstante, se conservan piezas como el asa de un recipiente de madera de abedul *-Betula sp.-*, fechada ya en el s. IX, procedente de Cova Eirós (Lugo) (Teira *et al.*, 2012: 162-163, fig. 3, tab. 2).

En territorio peninsular se han localizado más instrumentos de uso cotidiano con funcionalidad distinta a los de Gijón, como el martillo de carpintero del pecio romano de Punta de Algas (Más García, 1971); el sello de madera del pecio Cap Negret (Ibiza) (Almagro y Vilar, 1966); los discos de una bomba de achique del pecio de época flavia hundido frente a La Albufereta (Alicante) (Alfaro, 2009: 611); herramientas y material constructivo de madera en varios yacimientos del NO peninsular (Martín-Seijo y Carrión 2012: tab. 3); una tapa de madera de *Buxus sp.* de Tossal de les Basses (Carrión y Rosser, 2010: tab. 2 y fig. 5), y las cubetas, gamellas y artesas de madera procedentes de las minas romanas de Riotinto, Aljustrel o Escandía Grande, algunas de las cuales habrían servido como bateas para concentrar el mineral de oro (Domergue, 1990: 127). También se han podido registrar los fragmentos carbonizados de

²¹ Se han podido recuperar restos de madera empleada para la elaboración de fétretos o parihuelas en necrópolis tardorromanas en diferentes puntos de la Península Ibérica (García Martínez y García Blánquez, 2012, con bibliografía).

DESCRIPCIÓN	SIGLA	UE	ESPECIE	DATACIÓN C ¹⁴
recipiente portaviandas	TB09-20-82C-12	25	<i>Alnus</i> sp.	660-780 d. C.
fuelle	TB09-20-83B-74	26	<i>Quercus</i>	770-970 d. C.
recipiente o cubo 1	TB09-20-83E-20	26	<i>Quercus</i> y <i>Castanea sativa</i>	650-780 d. C.
silla	TB09-20-83E-41	26	<i>Castanea sativa</i>	530-640 d. C.
travesaño	TB08-80-43-26B		<i>Quercus</i>	

FIG. 15. Objetos de madera recuperados en la Fábrica de Tabacos (Gijón).

madera de haya –*Fagus* sp.– correspondientes a un objeto que fue arrojado y quemado en un vertedero del balneario romano de Archeda, del s. I d. C. (García y Matilla, 2013), pero desconocemos el tipo y función del mismo. En pozos de época romana, como los de La Alcedia de Elche, se hallaron materiales que se desecharon y se tiraron al fondo de estos depósitos (Ramos, 1963), aunque en este caso no corresponden a utensilios de madera.

Aún pendientes de estudio se hallan los materiales aparecidos en enclaves concretos como el establecimiento termal de Chaves, Portugal²² y los materiales procedentes del puerto romano de *Oiaso* (Irún)²³.

9. Consideraciones finales

La contribución de los materiales de la Fábrica de Tabacos al estudio de los objetos lignarios tardoantiguos es importante por varias cuestiones relativas al tipo de los materiales aparecidos y los datos obtenidos durante la excavación. Se trata de piezas que, aunque son cotidianas y su empleo y fabricación debieron ser muy frecuentes, aparecen en contadas ocasiones en el registro arqueológico. Las dificultades para su conservación son enormes, puesto que precisan de unas condiciones ideales de humedad, principalmente en medio subacuático o bajo el nivel freático, lo que reduce considerablemente las probabilidades de su hallazgo.

Los materiales que damos a conocer en este trabajo también resultan extraordinarios por la tipología de

los objetos. A diferencia de los documentados en otras excavaciones, en este caso se trata de objetos completos de uso cotidiano. No corresponden a fragmentos carbonizados pertenecientes a piezas de funcionalidad desconocida ni a restos aislados de madera que conformaran pozos u otras estructuras. En este sentido, hemos podido identificar la tipología y caracterizar los objetos aparecidos, como vajilla de madera de mesa, correspondiente a una fuente, un plato y un recipiente portaviandas, con escasos paralelos en el Mediterráneo occidental. Además de estos utensilios, destaca la localización de tres cubos, un mueble, en concreto, una silla y otros objetos de variada funcionalidad, entre los que destaca un travesaño.

El hallazgo cobra interés por hallarse además en un contexto arqueológico insólito, en un depósito de agua, donde se fueron arrojando objetos diversos. La aplicación de las técnicas de C¹⁴ nos ha permitido fechar con mayor precisión las piezas aparecidas. Así, hemos podido datar los materiales aparecidos en época tardoantigua y altomedieval, en un arco cronológico que abarca desde principios del s. VI d. C. hasta finales del s. X d. C. El material más antiguo, la silla, se ha datado entre los ss. VI y VII d. C. (530-640 d. C.) y a partir del s. VII el resto de materiales aparecidos, como el primer cubo (650-780 d. C.), el portaviandas (660-780 d. C.), el plato de madera (680-890 d. C.) y la fuente (770-970 d. C.). Ahora bien, si reparamos en las concomitancias cronológicas de cada una de las piezas, se observa que la mayor parte de ellas pertenecen a un arco cronológico comprendido entre 550 y los inicios del 800²⁴.

²² A cargo de S. Guerra Carneiro, Gabinete de Arqueología da Câmara Municipal de Chaves, Portugal.

²³ Hoy en el Museo Romano de Irún (Urteaga y Otero, 2002; Studer, 2003; Alkain, 2010).

²⁴ Esta cronología se confirma también en los análisis de sedimentos, huesos, semillas, etc., estudiados por los equipos correspondientes (cf. n. 2).

En definitiva, a tenor de la singularidad de los materiales y del contexto arqueológico, los materiales que presentamos nos permiten aproximarnos a la vida cotidiana en época tardoantigua y medieval y abrir nuevas perspectivas de estudio y líneas de investigación para el futuro, encaminadas a conocer las técnicas empleadas en su fabricación, la procedencia de las maderas y el comercio de este tipo de objetos en el aún poco conocido periodo tardoantiguo y que permanecen hasta ahora como incógnitas esperando a ser desveladas.

Bibliografía

- ALFARO, C. (2009): "Aproximación a los problemas de detección y conservación de objetos orgánicos hallados en contexto arqueológico". En NIETO, X. y CAU, M. A. (eds.): *Arqueologia nàutica mediterrània*. Gerona, pp. 601-614.
- ALKAIN, P. (2010): "Aseo personal y actividad textil en *Oiasso*: la colección de peines de madera de Tadeo Murgia", *Arkeolan*, 16, pp. 49-58.
- ALMAGRO, M. y VILAR, B. (1966): "Sello inédito de madera hallado en el pecio del 'Cap Negret' (Ibiza)", *Rivista di Studi Liguri*, 32, pp. 323-336.
- BAATZ, D. (1998): "Römische Holzgefäße der Saalburg", *Saalburg Jahrbuch*, 49, pp. 66-75.
- BADAL, E.; CARRIÓN, Y. y JORDÁ, J. (2012): "Charcoal analysis at the San Chuis hill fort (Allande, Asturias, Spain)", *Saguntum*, n.º Extra, 13, pp. 125-134.
- BALIL, A. (1980): "Sobre el uso de vasijas de madera en el mundo romano", *Gallaecia*, 6, pp. 257-258.
- BAUER, S. (2005): "Holzfunde aus sieben Brunnen des Kastellvicus Saalburg-Möglichkeiten und Grenzen dendroarchäologischer Auswertung", *Saalburg Jahrbuch*, 55, pp. 191-259.
- BENAVIDES, R. (2010): "Conservación de materiales orgánicos empapados das salinas romanas de Rosalía de Castro II, Vigo". En *Actuacions Arqueolòxicas. Ano 2008*. Santiago de Compostela, pp. 351-353.
- BENGEREL, S.; BREM, H. y EBNETER, I. (2012): *Tasgetium II: die römischen Holzgefäße*. Archäologie im Thurgau, 18. Frauenfeld.
- BLAS CORTINA, M. A. DE (1995): "Un probable origen romano de ciertas formas en las vajillas de madera de la tornería tradicional: vasos de madera y vasos cerámicos", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 61, pp. 174-183.
- BOUET, A. (2005): *Aquam in altum exprimere: les machines élévatrices d'eau dans l'antiquité*. Pessac.
- BRUCE-MITFORD, R. (1983): *The Sutton Hoo ship-burial*. London, 3 vols.
- BUXO, R.; CANAL, D.; GUITART, J.; PERA, J. y PIQUÉ, R. (2004): "Excavació de dos pous d'època romana a Guissona: L'explotació dels recursos vegetals a la ciutat romana de Iesso als segles I a. C.-II d. C.". En GUITART, A. y PERA, J. (eds.): *Iesso I. Miscel·lània Arqueològica*. Guissona, pp. 213-277.
- CARRIÓN, J. S. (coord.) (2012): *Paleoflora y paleovegetación de la Península Ibérica e Islas Baleares: Plioceno-Cuaternario*. Madrid.
- CARRIÓN, Y. y ROSSER, P. (2010): "Revealing Iberian woodcraft: conserved wooden artefacts from south-east Spain", *Antiquity*, 84 (325), pp. 747-764.
- CHABAL, L. y FEUGÈRE, M. (2005): "Le mobilier organique des puits antiques et autres contextes humides de *Lattara*", *Lattara*, 18, pp. 137-188.
- CHABAL, L.; FICHES, J. L.; MATHIEU, V. y VINCENT-FALQUET, A. (2012): "Poutres, appareillages et mobiliers en bois". En FICHES, J. L. (dir.): *Quatre puits de l'agglomération routière gallo-romaine d'Ambrussum (Villetelle, Hérault)*. Montpellier, pp. 65-127.
- COADIC, S. y BOUET, A. (2005): "La chaîne a godets des thermes de Barzan (Charente-Maritime): une première approche". En BOUET, A. (dir.): *Aquam in altum exprimere: les machines élévatrices d'eau dans l'antiquité*. Pessac, pp. 31-44.
- DE BOÉ, G. y HUBERT, F. (1977): "Une installation portuaire d'époque romaine a Pommeroeul", *Archaeologia Belgica*, 192, pp. 1-57.
- DE CAROLIS, E. (2007): *Il mobile a Pompei ed Ercolano: letti, tavoli, sedie e armadi. Contributo alla tipologia dei mobili della prima età imperial*. Roma.
- DESANTIS, P. (1990): "Le suppellettili in legno di uso quotidiano". En BERTI, F.: *Fortuna maris: la nave romana di Comacchio*. Bologna, pp. 105-113.
- DOMERGUE, C. (1990): *Les mines de la Péninsule Ibérique dans l'antiquité romaine*. Roma.
- EARWOOD, C. (1993): *Domestic wooden artefacts in Britain and Ireland from Neolithic to Viking times*. Exeter.
- FELLMANN, R. (2009): *Römische Kleinfunde aus Holz aus dem Legionslager Vindonissa*. Veröffentlichungen der Gesellschaft Pro Vindonissa, 20. Brugg.
- GARCÍA CANO, J. M. (1987): "Vasitos de madera de la necrópolis ibérica de El Poblado de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia)". En *Actas XVIII Congreso Nacional de Arqueología*. Zaragoza, pp. 669-677.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M. S. y GARCÍA BLÁNQUEZ, L. A. (2012): "Identificación taxonómica de fragmentos de madera de los féretros de la necrópolis tardorromana de Senda de Granada (Murcia)", *Lucentum*, 31, pp. 195-206.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M. S. y MATILLA, G. (2013): "La inesperada presencia de restos de madera de haya (*Fagus* sp.) en el Balneario Romano de Archena (Murcia)", *Munibe*, 64, pp. 161-174.

- GARCÍA y BELLIDO, A. (1956): "Excavaciones en Iuliobriga y exploraciones en Cantabria (Campañas de 1953 a 1956)", *Archivo Español de Arqueología*, 24, pp. 131-199.
- GEAKE, H. (1997): *The Use of Grave-Goods in Conversion-Period England, c. 600-c. 850*. BAR British Ser., 261. Oxford.
- GREINER, B. A. (2010): *Rainau-Buch II: der römische Kastellvicus von Rainau-Buch (Ostalbkreis). Die archäologischen Ausgrabungen von 1976 bis 1979*. Forschungen und Berichte zur Vor- und Frühgeschichte in Baden-Württemberg, 106. Stuttgart.
- GUTIÉRREZ CUENCA, E. y HIERRO, J. A. (2010): "Instrumentos relacionados con la actividad textil de época tardoantigua y altomedieval en Cantabria", *Munibe*, 61, pp. 261-288.
- HEDINGER, B. y LEUZINGER, U. (2003): *Tábula Rasa. Holzgegenstände aus den römischen Siedlungen Vitodurum und Tasgetium (Schweiz)*. Documents du Musée Romain d'Avenches, 9. Avenches.
- HENCKEN, H. O. (1936): "Ballindery Crannog n.º 1", *Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, 43, pp. 10-140.
- HERNÁNDEZ MORALES, A. (1946): *Julióbriga ciudad romana en Cantabria*. Santander.
- JAUCH, V. (1997): *Eschenz-Tasgetium. Römische Abwasserkanäle und Latrinen*. Archäologie im Thurgau, 5. Frauenfeld.
- JIMÉNEZ, M.; GONZÁLEZ, I.; REQUEJO, O. y RUIZ ZAPATA, M. B. (2004): "Geoarqueología en los yacimientos romanos de Paredes (Asturias): aspectos geomorfológicos". En BENITO, G. y HERRERO, A. (eds.): *Contribuciones recientes sobre Geomorfología*. Madrid, pp. 193-201.
- KELLER, E. (1971): *Die Spätromischen Grabfunde in Südbayern*. München.
- L'HOUE, M. (1984): "Les stauettes de bois de l'épave Planier 1 à Marseille", *Archaeonautica*, 4, pp. 53-73.
- LÓPEZ MERINO, L.; LÓPEZ SÁEZ, J. A.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J.; SVENREHER, G. y PÉREZ DÍAZ, S. (2009): "Castaños, nogales y cereales: la antropización de los paisajes de Asturias y León en época romana", *Cuadernos Sociedad Española Ciencias Forestales*, 30, pp. 93-99.
- LUCAS, A. T.; RIORDÁIN, A. B. O.; RYNN, E.; PRENDERGAST, E.; RAFTERY, J. y O'KELLY, M. J. (1961): "National Museum of Ireland. Archaeological Acquisitions in the year 1959", *The Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, 91, pp. 43-107.
- MACGREGOR, A. (1978): *Roman finds from Skeldergate and Bishophill*. The Archaeology of York 17 (2). London.
- MARLIÈRE, É. (2002): *L'outre et le tonneau dans l'Occident romain*. Monographies Instrumentum, 22. Montagnac.
- MARTÍN GUTIÉRREZ, C. (2000): "Industria ósea y otros materiales". En GARCÍA GUINEA, M. A. (dir.): *La villa romana de Quintanilla de la Cueva (Palencia): memoria de las excavaciones 1970-1981*. Salamanca, pp. 201-210.
- MARTÍN SEIJO Y CARRIÓN, Y. (2012): "Shaping woodworking during the Iron Age and Roman period in the northwest of the Iberian peninsula", *Saguntum*, n.º Extra, 13, pp. 135-144.
- MAS GARCÍA, J. (1971): "La nave romana de Punta de Algas", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, XIII-XIV, pp. 402-427.
- MILLE, P. (2004): "Inventaire des différents types de tours utilisées en Europe occidentale, des origines à l'époque médiévale d'après la documentation textuelle, archéologique et iconographique". En FEUGÈRE, M. y GÉROLD, J. C. (dirs.): *Le tournage, des origines à l'an Mil (Actes du colloque de Niederbronn, 2003)*. Monogr. Instrumentum, 27. Montagnac, pp. 17-26.
- MLADENOVA, J. (1961): "Objets de toilette en bois", *Archéologija Sofia*, 3, pp. 46-50.
- MOLS, S. T. A. M. (1999): *Wooden furniture in Herculaneum, form technique and function*. Amsterdam.
- MORRIS, C. A. (1990): "Wooden finds". En WRATHMELL, S. y NICHOLSON, A. (eds.): *Dalton Parlours. Iron Age Settlement and Roman Villa*. Norfolk, pp. 206-231.
- MORRIS, C. A. (2000): *The archaeology of York. Vol. 17, Fasc. 13. The small finds. Craft, industry and everyday life: wood and woodworking in Anglo-Scandinavian and Medieval York*. Walmgate.
- MUÑOZ, A. (1989): "Altres produccions de vaixel·la de taula: Terra Sigillata Hispànica Tardana, Terra Sigillata Lucente, ceràmica vidriada Baix-imperial i imitacions de Terra Sigillata Africana". En *TED'A: Un abocador del segle V d. C. en el Fòrum provincial de Tàrraco*. Memòries d'excavació, 2. Tarragona, pp. 173-181.
- PAULSEN, P. y SCHACH-DÖRGES, H. (1972): *Holzhandwerk der Alamannen*. Stuttgart.
- PINELLI, P. y WASOWICZ, N. (1986): *Catalogue de bois et stucs grecs et romains provenant de Kertch*. Paris.
- PLANCK, D. (1983): *Das Freilichtmuseum am raetischen Limes in Rainau Buch*. Stuttgart.
- PUGSLEY, P. (2001): "Trends in Roman domestic woodwork. Bright ideas and dead ends". En POLFER, M.: *L'artisanat romain: évolutions, continuités et ruptures (Italie et provinces occidentales)*. Montagnac: édits. Monique Mergoïl, pp. 111-116.
- PUGSLEY, P. (2003): *Roman domestic wood: Analysis of the morphology, manufacture and use of selected categories of domestic wooden artefacts with particular reference to the material from Roman Britain*. BAR, Intern. Ser., 1118. Oxford.
- PUGSLEY, P. (2004): "The origins of Medieval vessel turning". En FEUGÈRE, M. y GÉROLD, J. C. (dirs.): *Le tournage, des origines à l'an Mil*. Montagnac, pp. 221-233.
- RAMOS, A. (1963): "Unos pozos manantiales de época romana en La Alcudia de Elche", *Archivo Español de Arqueología*, 36, pp. 234-249.
- RICHTER, M. A. G. (1926): *Ancient furniture. A history of greek, Etruscan and roman furniture*. Oxford.
- RIETH, A. (1940a): "Entwicklung der Drechseltechnik", *Archäologische Anzeiger*, 1940. Berlin, pp. 616-634.
- RIETH, A. (1940b): "Zur technik antiker und prähistorischer Kunst: das Holzdrechseln", *IPEK Jahrbuch für prähistorischer und ethnographische Kunst*, 13-14, pp. 85-107.

- SARABIA, J. (2012): *La villa de Balazote (Albacete). Un ejemplo de vida en la campiña entre el Alto y el Bajo Imperio Romano*. Alicante.
- SOKOL'SKIJ, N. (1971): *Travail du bois dans les cités antiques du litoral septentrional de la mer Noire*. Moscow.
- STEAD, I. (1967): "A La Tène III burial at Welwyn Garden City", *Archaeologia*, 101, pp. 1-62.
- STUDER, G. (2003): "Método de extracción de los materiales hallados en el puerto de Irún (Oiasso)", *Monte Buciero*, 9, pp. 459-467.
- SZYDŁOWSKI, J. (1986): "Holzgefäße der römischen Kaiserzeit im Oder-Weichsel-Gebiet", *Saalburg Jahrbuch*, 42, 70-82.
- TEIRA, A. M.; MARTÍN SEIJO, M.; DE LOMBERA, A.; FÁBRIGAS, R. y RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, X. P. (2012): "Forest resource management during Roman and Medieval cave occupations in the Northwest of the Iberian Peninsula Cova do Xato and Cova Eirós (Galicia, Spain)", *Saguntum*, n.º Extra, 13, pp. 159-166.
- THIEL, A. (1996): "Win römischer Holzbrunnen am Sünchenberg, nördlich von Schorndorf, Rems-Murr-Kreis", *Archäologische Ausgrabungen in Baden-Württemberg*, 1995, pp. 231-234.
- ULRICH, R. B. (2007): *Roman woodworking*. New Heaven/ Londres.
- URTEAGA, M. y OTERO, X. L. (2002): *Erromatar garaia*. Donostia.
- VANHOUTTE, S.; BASTIAENS, J.; DE CLERCQ, W.; DEFORCE, K.; ERVYNCK, A.; FRET, M.; HANECA, K.; LENTACKER, A.; STIEPERAERE, H.; VAN NEER, W.; COSYNS, P.; DEGRYSE, P.; DHAENZE, W.; DIJMAN, W.; LYNE, M.; ROGERS, P.; VAN DRIEL-MURRAY, C.; VAN HEESCH, J. y WILD, J. P. (2009): "De dubbele waterput uit het laat-Romeinse *castellum* van Oudenburg (prov. West-Vlaanderen): tafonomie, chronologie en interpretatie", *Relicta*, 5, pp. 9-142.
- VAN RIJN, P. (1993): "Wooden artefacts". En VAN DIERENDONCK, R. M.; HALLEWAS, D. P. y WAUGH, K. E. (eds.): *The Valkenburg Excavations 1985-1988*. Amersfoort, pp. 146-216.
- VAULINA, M. y WASOWICZ, N. (1976): *Bois grecs et romains de l'Eremitage*. San Petersburgo.
- VIROUVET, C. (1995): *Tessera frumentaria: les procédures de distribution du blé public a Rome a la fin de la republique et au debut de l'Empire*. Roma.
- VV. AA. (1988): *Musée d'histoire de Marseille: l'antiquité*. Marseille.
- WANSCHER, O. (1980): *Sella Curulis. The folding stool. An ancient symbol of dignity*. Copenhagen.
- WESTPHALEN, P. (2002): *Die Eisenfunde von Haithabu*. Wachholtz.
- WHEELER, R. E. M. (1930): *London in Roman times*. Museum catalogues, 3. London.
- WHEELER, R. E. M. (1952): "The Stanwick excavations 1951. Interim Report", *The Antiquaries Journal*, 32, pp. 1-13. DOI: <http://dx.doi.org/10.1017/S0003581500058352>
- WRATHMELL, S. (1990): "Discussion of Well 1 and its contents". En WRATHMELL, S. y NICHOLSON, A. (eds.): *Dalton Parlours. Iron Age Settlement and Roman Villa*. Norfolk, pp. 271-272.